

ENTREVISTA

Elsa Ramos¹:

“No hay nada que detenga la migración, mientras no se solucionen las causas estructurales que la generan”

“If the structural generating causes of migration are not solved, there is nothing to put a halt to it”



URI: <http://hdl.handle.net/11298/271>
DOI: <http://dx.doi.org/10.5377/entorno.v0i60.6178>

Inés Ramírez de Clará
Jefa de Publicaciones, Utec
ines.ramirez@utec.edu.sv

A mediados de la pasada década, precisamente en el año 2005, la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec) inició formalmente a trabajar en el tema de migración a partir de una invitación que recibió del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que consistía en cooperar en la elaboración del primer capítulo del Informe de Desarrollo Humano del mismo año. Desde esa investigación se partió para realizar otras y se visualizó el impacto que tiene para la sociedad salvadoreña dicho tema, pues este no tiene partido político, religión, clase social ni edad, según Elsa Ramos, investigadora de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la Utec, que concedió una entrevista para conversar sobre migración para revista entorno.

At the center of the last decade, in 2005 to be exact, Universidad Tecnológica de El Salvador (UTECS) began to work on the topic of migration in a formal manner; it all started with an invitation from the United Nations Program for Development. This consisted of the cooperation in the preparation of the first chapter of the Human Development Report of the same year. That investigation was the basis on which many others were conducted; in sum, they have helped visualize the impact of this topic on the Salvadorean society since migration has no political party, religion, social strata nor age, as pointed out by Elsa Ramos, one of the researchers at the Vicerectorship of Community Service and Research at UTECS. Here, what she reported in the interview with entorno.

¿Cuántas personas migran de El Salvador hacia otros países?

Este es uno de los problemas. Ni la Dirección General de Migración y Extranjería puede dar, a la fecha, la cantidad de

cuántas personas son las que migran día a día hacia otros países. Realmente no sabemos, y no es por negligencia de las autoridades ni de los investigadores, sino que es una de las características de la migración. Quizás, en los últimos diez años, una persona ha hecho varios intentos por irse.

¹ Licenciada en Historia, investigadora Utec. Desde el año 2005 ha desarrollado investigaciones en el tema migratorio, entre las cuales están: Descapitalización humana en los institutos naciones, como producto de las migraciones; La migración Sur-Sur: el caso de los nicaragüenses en El Salvador; El impacto de las migraciones en la mujer y la familia; Las competencias laborales de los deportados; La transnacionalización de la sociedad salvadoreña, producto de las migraciones; Perfil actual del migrante en El Salvador; entre otras.

Además, existen muchas rutas a través de las cuales pueden hacerlo, por eso es difícil tener un mecanismo que mida, a ciencia cierta, el número de personas que sale del país.

¿Cuál es la razón principal por la que se genera la migración?

No es una sola causa. Las razones van cambiando, dependiendo del momento histórico que estemos viviendo. A principios del siglo XX, muchas personas migraban hacia Panamá porque se estaba construyendo el canal. En estos últimos años, en los que se ha comenzado a ampliar el Canal de Panamá, hay un importante flujo de salvadoreños que se están yendo para allá. Durante la guerra civil en El Salvador, la causa fundamental de las migraciones fue la violencia.

Desde los años 90 hasta el 2010, se da migración por la situación económica que atravesaba el país. La gente no encuentra empleo, entonces decide irse. Otra casusa es la reunificación familiar, por las redes familiares que existen de personas que se fueron por la guerra, por ejemplo, y las mandan a traer a sus parientes a través de coyotes. A partir de hace cinco años, más o menos, no lo hemos podido determinar (las causas de la migración) aún. La gente se está yendo por la violencia de la que es víctima la sociedad salvadoreña. Lo que podemos concluir es que la migración es multicausal.

¿Qué efectos positivos y negativos tiene la migración?

Gracias a las migraciones, las condiciones de vida de las personas que reciben remesas han mejorado sustancialmente. El país se está capitalizando humanamente gracias a las migraciones. Muchos de los jóvenes que asisten a las universidades ahora pueden seguir sus estudios gracias a las remesas; eso es muy positivo para el país. La infraestructura, como la construcción de nuevos hospitales privados en algunos departamentos, es para los familiares de personas en Estados Unidos; o ellos mismos vienen a hacerse sus operaciones al país. El 21 % de la población salvadoreña recibe remesas; las remesas equivalen a más de la inversión extranjera directa, y representan el 16 % del producto interno bruto. Lo malo es que las personas que están migrando son de entre los 15 a 29 años de edad. De cien personas que se van, más del 60 % no han cumplido los

30 años. Estamos perdiendo la oportunidad de desarrollarnos porque la juventud se está yendo. Otro impacto negativo es el consumismo. Las remesas que las familias reciben, muchas veces, van a parar a los grandes centros comerciales, no hay un aprovechamiento de esos recursos.

¿Se pueden considerar como negativas las deportaciones de personas con algún antecedente delincencial?

Hice un estudio con cifras oficiales de personas deportadas. Del total, solo el 26 % tenía antecedentes “criminales”; y de este porcentaje, el 6 % había sido miembro de pandillas y que ya había cumplido su condena. El otro porcentaje era de personas que cometieron delitos porque habían ingresado de manera ilegal, porque los habían capturado borrachos, por violencia intrafamiliar, porque se pasaron un alto, etc. Es por esto que el Viceministerio para Salvadoreños en el Exterior junto con el Consejo Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante y su Familia, Conmigrantes, quieren hacer una campaña para desestigmatizar a los retornados. Hay muchas personas que llegan al país con muchas competencias, incluso, Conmigrantes tiene un programa especial de inserción laboral en convenio con el Instituto Salvadoreño de Formación Profesional, para que las puedan certificar en sus habilidades. El Instituto Salvadoreño del Migrante ha hecho un programa de emprendimiento, para que los retornados puedan trabajar en talleres de construcción, mecánica automotriz, etc.

Háblenos un poco de la experiencia que se vive al cruzar la ruta del migrante.

Es una ruta sumamente difícil, tanto para los que van con coyote como los que van sin guía. Los asaltos, robos, violaciones no inician realmente en México, comienzan en Guatemala. Se aborda un bus en El Salvador, se llega a la terminal de Guatemala; y cuando los migrantes comienzan a preguntar por la terminal, ya saben que la persona no es guatemalteca y ya hay bandas organizadas que le dicen “yo lo voy a llevar”. Y le quitan todo, absolutamente. Cuando llegan a México, los balseros —que normalmente cobran 20 pesos mexicanos por cruzar el río— les cobran 20 dólares, y al otro lado ya los están esperando los asaltantes. La Bestia (tren de carga que utilizan para atravesar México los indocumentados

que viajan a Estados Unidos) sale de Arriaga; en este tren ya hay bandas del crimen organizado que exigen que para subirse se debe pagar 100 dólares. Tienen que caminar grandes distancias, en algunas rutas durante tres días. A partir de junio del año pasado empezó a haber "megaredadas", por lo que los alberges están saturados. También, a partir de septiembre de este año, el gobierno de México comenzó a implementar el plan Frontera Sur, que es como una especie de escudo, hablado con los Estados Unidos, para que México se convierta en un "tapón". Anteriormente el número de personas deportadas vía área siempre superaba a las por vía terrestre; ahora es al contrario.

En junio del 2014 hubo un gran escándalo por el número de niños deportados. Hoy es igual, o más, y nadie dice nada. Los martes y los viernes lo mínimo que se recibe son cinco autobuses; hay días que se han recibido diecinueve. Con el Plan Frontera Sur, no es solamente la Policía Federal la que tiene autoridad para detener a los migrantes, sino que la Policía Municipal, la Marina, los persiguen hasta con perros en algunas ocasiones. Los migrantes, por esta situación, están buscando rutas alternativas; se van por las montañas, por mar... La ruta del migrante está mucho más complicada que antes y más peligrosa.

Y la gente, a pesar de estos peligros y dificultades, ¿no está dejando de migrar?

No, no está dejando de migrar. Es lo que nosotros estamos llamando procesos de remigración. Una persona, cuando se le vence el trato con el coyote, decide emprender el camino por sí misma. La gente, a pesar de todos los peligros, se va. En un estudio que hicimos, el 67 % de hombres y el 60 % de mujeres dicen que conocen todos los riesgos y están dispuestos a asumirlos. No hay nada que detenga la migración, mientras no se solucionen las causas estructurales que la generan, como, por ejemplo, la distribución de la riqueza, los bajos salarios, la inseguridad laboral... la violencia.

¿Y qué más hay acerca del fenómeno de los niños migrantes?

Esto lo está generando, en muchos casos, la misma inseguridad que se vive en el país. Los padres están

mandando a traer a sus hijos. Los padres están en un callejón sin salida, porque sus hijos corren el riesgo de ser asesinados o hacerse parte de las mismas pandillas; por eso corren el riesgo de mandarlos a traer y que crucen el difícil camino. Desafortunadamente, en México, para pedir estatus de refugiado, de mil solicitudes resuelven 20. No están funcionando los mecanismos internacionales, en cuanto a que las personas puedan encontrar una salida a este problema.

¿Es posible que toda esta situación pueda agudizarse más en los próximos años?

Estamos teniendo una combinación de desplazamiento interno forzado y migración internacional. Las personas están migrando por las condiciones de violencia, pero se mudan de casa, se van a otro municipio y se encuentran con el mismo problema, entonces optan por irse del país; se van familias completas. Considero que sí van a aumentar los índices de migración si la situación no cambia. En este momento he encontrado a personas que han intentado llegar a Estados Unidos más de diez veces.

Diariamente se están recibiendo, vía aérea, cien personas en promedio; y vía terrestre, depende del día, pero diariamente llegan cuatro o cinco buses, es decir, más de doscientas personas. Otro fenómeno es que antes nos costaba ver una mujer entre los retornados; ahora vienen en igual número que el de hombres, incluso hubo un día que casi solo mujeres habían sido deportadas, lo cual se debe a dos cosas: están migrando más y son más visibles para las autoridades de migración.

Aparte de Estados Unidos, ¿a qué otros países están migrando las personas?

Se ha aumentado mucho el número de personas que se van hacia Italia y España, como migración extraregional; y como migración intrarregional, ha aumentado mucho la migración a Belice, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, pero la mayoría como solicitantes de refugio, por la situación que vive el país.